



Revisión de la Real Academia de Veteranos de España y de la Guardia Civil

## DIOS ESTÁ EN EL SILENCIO

Dios está en el silencio, y en el trueno,  
Dios está en esa paz que se palpa  
cuando todo se calla,  
y está en la suave voz que solo es un suspiro.  
Dios está en la estridencia aturdida de batalla  
de ritmos y tranvías y alaridos.  
Dios está aquí y allá, conmigo y con vosotros,  
a través de los meses, las millas y los mares.  
Dios está en todo al mismo tiempo, y nos une  
en un cuerpo, que es el suyo  
y el nuestro, y nos hermana, como músculo  
y hueso, que articulan  
y ensamblan sus extremos, dándole a todo  
vida y movimiento.  
Dios está dentro y fuera, en uno y en el grupo,  
en el mundo y lo eterno.

*José María Gárate*



# Estampa de Laureados

José M<sup>a</sup> Gárate Córdoba  
Coronel de Infantería

## Capitán de Intendencia Carlos de Haya González Piloto de la Aviación Militar Española Cruz Laureada de San Fernando



Nació en Bilbao el 1 de marzo de 1902. A los dieciséis años ingresó en la Academia de Intendencia, y al salir alférez, fue destinado a Marruecos. En la Comandancia de Melilla como oficial de intendencia llevó a cabo numerosos convoyes a posiciones avanzadas, en ocasiones con rudos combates, como le ocurrió en la reconquista de Afrau.

En 1925, de teniente, aprobó los cursos de piloto en Albacete y de transformación en Cuatro Vientos y pasó a la Aviación Militar. Tras un fugaz paso por el Primer Regimiento de Aviación, fue destinado a la zona oriental del Protectorado de Marruecos en la escuadrilla Bristol, en Nador, volando en cometidos de reconocimiento y bombardeo en el sector de Sidi Messaud y el de Yebel Uddfa, los poblados de Tasaguín e Immalaten y otros muchos objetivos, facilitando los avances en tierra a las fuerzas propias, pese a fuertes resistencias. Y a finales de 1926 aprobó un curso de pilotos de hidroaviones en Los Alcázares, tras lo cual volvió a su escuadrilla de Melilla.

En enero de 1927 la escuadrilla Bristol fue agregada al aeródromo de Auámara, en la Comandancia de Larache, desde donde operó en el frente occidental, bombardeando Tazarut, los poblados de Royarsa y diferentes objetivos de la kabila de Beni Arós. En las operaciones sobre el morabito del Haz de Beni Herkul, apoyando el avance de la columna Capaz, en el que Carlos de Haya resultó herido, y citado como distinguido en la Orden de la Unidad.

Finalizada la guerra, Haya pudo descansar de su dinamismo y efectuar su deseada "vuelta a España" aérea, en la que las etapas nocturnas y las nubosas, le obligaron a utilizar su personal radiogoniómetro, aún inicial, y atender problemas técnicos del nuevo sistema, en el que todo estaba por desarrollar. En 1929, acompañado por el capitán Cipriano Rodríguez en el sexquiplano gran raid, de construcción nacional (modelo 12-71), estableció los records mundiales de velocidad en circuito, sobre 5.000 y 2.000 kilómetros sin carga, y sobre 2.000 con 500 kilos. Dos años después, con el mismo aeroplano, y con la misma tripulación, llevó a cabo el Raid a Guinea, cubriendo en un solo salto los 4.300 kilómetros que separan Sevilla de Bata, capital de la que fue nuestra colonia, en un brillante y preciso vuelo de veintisiete horas, en el que el aparato sobrevoló la inmensa soledad del Sahara y el brumoso verdor de la selva del Níger.



Carlos de Haya, hombre de estudio, inteligente y preparado, unía a su pasión de vuelo, una imaginación creadora y fértil, con la que ideó, desarrolló y patentó en varios países, su giroscópico integral, adoptado en el Servicio de Aviación con el nombre de "Integral Haya". Ascendió a capitán en 1932 y fue profesor en las escuelas de pilotos de Acalá de Henares y Cuatro Vientos.

El 18 de julio de 1936, tras la valiente decisión del capitán Vara del Rey asegurando para los Nacionales el aeródromo de Tablada, el Capitán Haya, evadido de Málaga, e incorporado al mismo comenzó a actuar a partir del 20 de julio como comandante jefe de un Douglas DC-2 de dotación en el mismo, alternando el transporte de tropas en el puente aéreo Tetuán-Sevilla, con el bombardeo de buques de la escuadra "republicana" que pretendía bloquear el Estrecho. Más tarde continuó las operaciones en la península actuando de día en apoyo de las columnas que desde el Sur avanzaban hacia Madrid así como en acciones nocturnas atacaba los aeródromos madrileños.

Murió en acto de servicio en los cielos de Teruel.

### CONCESIÓN DE LA CRUZ LAUREADA

*Con fecha 1 de septiembre de 1942, resuelto favorablemente el expediente de juicio contradictorio, se le concedió a Carlos de Haya la Cruz Laureada de San Fernando, cuyo texto decía:*

*Evadido de Málaga y presentado en el aeródromo de Sevilla, se hizo cargo del pilotaje de un aparato "Douglas" que había quedado en nuestro poder, con el que empezó a prestar servicios valiosísimos, en los que destacó el ataque contra una columna que se dirigía hacia Córdoba, desbaratándola por completo y evitando con ello una situación peligrosísima para la ciudad. Auxilió luego a las fuerzas cercadas en el Santuario de Santa María de la Cabeza, con extraordinario desprecio de su vida, volando sin protección alguna de caza, y contribuyendo en alto grado a mantener el espíritu de los sitiados.*

*Una columna de cinco mil hombres que se dirigían contra el santuario fue desarticulada con los bombardeos nocturnos del entonces Capitán Haya, llevados a cabo en vuelo muy bajo y con absoluto desprecio del fuego de la artillería antiaérea y la circunstancia de existir en aquellas proximidades un aeródromo de caza de la Aviación Republicana.*

*En otra ocasión consiguió batir varias piezas de artillería que disparaban contra el Santuario, consiguiendo neutralizarlas, así como una batería antiaérea de 20 mm., recibiendo en esta ocasión un impacto en el motor, a pesar de lo cual pudo regresar a un aeródromo cercano, salvando el aparato. Para realizar estas misiones debía atravesar la zona enemiga en muchos casos con combates aéreos saliendo de ellos con éxito a pesar de los innumerables impactos en su fuselaje. Su serenidad y arrojo y el desprecio heroico que hacía de su vida remediaron la escasez de medios, consiguiendo alcanzar hasta la máxima eficacia sus bombardeos.*

*Llevado de su elevado espíritu alcanzó gloriosa muerte en el frente de Teruel persiguiendo un avión enemigo el 21 de febrero de 1938.*

Su cuerpo recuperado después de terminada la guerra fue trasladado al Santuario de Santa María de la Cabeza, y allí descansa para siempre con los otros héroes de aquella gesta.

